

REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

AÑO XXX ENERO - MARZO DE 1962 — Nº 119

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

HUMBERTO ENRIQUEZ FRÖDDEN

HUMBERTO TORRES RAMIREZ

JUAN BIANCHI BIANCHI

QUINTILIANO MONSALVE JARA

MARIO CERDA MEDINA

LUIS HERRERA REYES

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA — CONCEPCION (CHILE)

CORTE SUPREMA

**INSPECCION DEL TRABAJO DE CONCEPCION, Y
SINDICATO INDUSTRIAL "INCHALAM" S. A.**

**CON SOCIEDAD INDUSTRIAS CHILENAS DE
ALAMBRES, INCHALAM, S. A.**

Cobro de reajustes de salarios.

RECURSO DE QUEJA

Recurso de queja deducido por Sociedad Industrias Chilenas de Alambre, Inchalam S. A. en contra del fallo de segunda instancia dictado por la Ilustrísima Corte del Trabajo de Concepción.

LEY Nº 14.501 — SUELDOS Y SALARIOS — BONIFICACION — BONIFICACION OBLIGATORIA — EMPLEADOS Y OBREROS DEL SECTOR PRIVADO — CONVENIOS COLECTIVOS — CONTRATOS COLECTIVOS — ACTAS DE AVENIMIENTO — FALLOS ARBITRALES — AUMENTOS DE REMUNERACIONES — ANTICIPOS — REAJUSTES DE SUELDOS Y SALARIOS — ALZA DEL COSTO DE LA VIDA — DEVALUACION MONETARIA — POLITICA FINANCIERA — AUMENTOS VOLUNTARIOS DE SUELDOS Y SALARIOS — ESCALA MOVIL DE AUMENTOS — INTERPRETACION DE LA LEY — REGLAS DE INTERPRETACION — TENOR LITERAL — ELEMENTO LOGICO — ELEMENTO SISTEMATICO — SENTIDO DE LA LEY — VOLUNTAD DEL LEGISLADOR — OBJETO PRACTICO DE LA LEY.

DOCTRINA.—La Ley Nº 14.501 estableció, en el primer inciso de su artículo primero, una bonificación obligatoria del 15% sobre los sueldos y salarios declarados reajustables por la Ley Nº 13.305, vigentes al 31 de Diciembre de 1959, en favor de los empleados y obreros del sector privado que el 1º de Enero de 1960 no estaban sujetos a convenios o contratos colectivos, actas de avenimiento o fallos arbitrales, a la que se

imputarían todos los aumentos de remuneraciones, bonificaciones y anticipos de unos y otros a cuenta de reajustes que hubieren otorgado los empleadores o patrones con posterioridad al 1° de Enero de 1960.

Es un hecho de pública notoriedad y que, por lo demás, consta de los respectivos antecedentes legislativos, que tanto esta ley, como la anterior N° 13.305 de 6 de Abril de 1959, al ordenar los reajustes de sueldos y salarios obedecen a una finalidad de orden social, encaminada a defender, a quienes viven de esta clase de remuneraciones, de la creciente alza del costo de la vida en términos que les permita mantener, hasta donde sea posible, la situación económica de que disfrutaban en las épocas a que ellas se refieren; pero sin que estos aumentos, —sean reajustes o bonificaciones—, excedan de los porcentajes en que los costos han experimentado alzas, porque entonces se producirían nuevas devaluaciones del signo monetario, que es precisamente lo que se pretende evitar con la actual política financiera. De modo, pues, que estos reajustes no importan, en el hecho, un aumento efectivo de remuneraciones.

Si está reconocido que la Em-

presa recurrente, como medio de compensar el alza del costo de la vida, coincidente con las leyes Números 13.305 y 14.501, aumentó los salarios de sus obreros durante el año 1959, en un 30.99% sobre los que regían el año anterior; que esos salarios reajustados se pagaron durante 1960 y se siguen pagando hasta la fecha, todo ello por el sistema de escala móvil de aumentos que rige en la Empresa, no se ve cómo los jueces recurridos han podido apartarse de las más primordiales reglas de interpretación de la ley para imponer a la recurrente el gravamen que significa dar lugar a la petición de un nuevo reajuste de un 15% y aplicar una verdadera sanción a un patrón que voluntariamente se anticipó a cumplir las finalidades de la ley, compensando en forma periódica y equitativa la disminución de remuneraciones que para sus obreros significaba el creciente aumento del costo de la vida.

La interpretación de la ley tiene por objeto indagar y definir su verdadero sentido, por los medios que ella misma contempla, esto es, por sus elementos literal, lógico, histórico y sistemático. Los dos primeros deben ser aplicados conjuntamente, porque sólo analizando

REAJUSTES DE SALARIOS

45

con un método lógico el conjunto de sus preceptos, puede atribuirse a las palabras de la ley su verdadero sentido; así es posible desentrañar la voluntad de la ley y el objeto práctico que ella persigue.

Sentencia de la Excelentísima Corte Suprema

Santiago, ocho de Noviembre de mil novecientos sesenta y uno.

Teniendo en consideración:

1º—Que la denuncia de la Inspección del Trabajo de Concepción como la demanda del Sindicato Industrial de Industrias Chilenas de Alambre, Inchalam S. A., se fundan en el hecho de no haber ésta pagado a sus obreros la bonificación del 15% ni el reajuste que establece la Ley N° 14.501, de 21 de Diciembre de 1960, a contar desde la fecha de la vigencia de la ley;

2º—Que al contestar ambas acciones, la Empresa sostuvo, en síntesis, que desde el año 1957 sus obreros periódicamente han recibido aumentos de salario por aplicación de un sistema de escala móvil en relación con el aumento del costo

de la vida, aumento que para 1958 representó un 24,3%. Conforme a las disposiciones de la Ley 13.305, de 6 de Abril de 1959, le correspondió reajustar los salarios en un 28%, cantidad que completó tomando en cuenta los aumentos voluntarios que había hecho, como la autorizaba la misma Ley. Así quedaron las cosas al 1º de Enero de 1959; pero durante ese año, y por la aplicación de la escala móvil, el 1º de Abril aumentó los salarios en un 14,56% y el 1º de Agosto hizo un nuevo aumento equivalente a un 14,30 %, sobre los salarios vigentes a la fecha; de suerte que por medio de estos dos aumentos voluntarios, durante el citado año de 1959 sus obreros recibieron un reajuste de salarios del 30,99%; aumento que se pagó durante 1960 y continúa pagándose hasta la fecha. El 6 de Marzo de 1960, el Sindicato Industrial de la Empresa presentó un pliego de peticiones, en el que, entre otras, pidió que se mantuviera el sistema de escala móvil, por el cual los salarios se reajustan cada vez que el costo de la vida experimenta un alza de un 10%, o mayor. Este reajuste es precisamente de un 10% y su vigencia se retrotrae al día 1º del mes en que se publica el informe de la Di-

rección General de Estadística que así lo reconoce. Las peticiones antes aludidas fueron resueltas mediante un Acta de Avenimiento de 19 de Julio de 1960, con duración de un año; y el aumento de salarios que se traducía en el mantenimiento del sistema de escala móvil, se aceptó en carta separada, que forma parte integrante de dicha Acta de Avenimiento, con la salvedad, por parte de la Empresa, de que así procedería siempre que se lo permitiera su situación económica. Después de un análisis de los preceptos de la Ley 14.501, para demostrar que ellos no le son aplicables, concluye solicitando el rechazo de la denuncia y demanda formuladas en su contra;

3º—Que la sentencia de primera instancia dictada en la causa y que fué confirmada por la que motiva la queja, hace constar: "que son hechos del proceso, reconocidos por las partes en la contestación a la denuncia, y a la demanda, y en el comparendo de fojas 68: 1) Que la demandada no ha pagado a sus obreros la bonificación del 15% ni el reajuste que establece la Ley 14.501 en sus artículos 1º y 4º; 2) que la demandada aumentó los salarios de sus obreros en un 28% por aplicación de la

Ley Nº 13.305, de 6 de Abril de 1959, conforme a los salarios medios pagados en el 1958; 3) que la empresa demandada imputó al reajuste del 28% indicado, los aumentos voluntarios del 12,6% y del 10,4% que había hecho en el año 1958, los cuales totalizan un 24,3% sobre los salarios vigentes al 1º de Enero de 1958, completándolo con un aumento de un 3% sobre los salarios vigentes al 1º de Enero de 1959; 4) que la demandada aumentó los salarios de sus obreros en un 14,56% el 1º de Abril de 1959, y en un 14,30% el 1º de Agosto del mismo año, lo que totaliza un 30,99% sobre los salarios que regían al 31 de Diciembre del año anterior; y 5) que la empresa ha continuado pagando esos salarios durante todo el año 1960 y hasta la fecha" (Considerando 2º). No obstante, en primera instancia se acoge la demanda y se condena a la recurrente a pagar a sus obreros la bonificación del 15% que se cobra, sobre los salarios que se devengaban al 31 de Diciembre de 1959, y a contar desde el 1º de Enero de 1960 y por el tiempo servido en ese año y a pagar el mismo porcentaje a título de reajuste, a contar desde el 1º de Enero de 1961. Apelado este fallo fue confirmado

REAJUSTES DE SALARIOS

47

por los jueces recurridos, con declaración de que la bonificación del 15% que la demandada debe pagar a sus obreros a contar del 1º de Enero de 1960 y por el tiempo servido en ese año, debe calcularse únicamente sobre el salario de cada obrero con el reajuste del 28% que se hizo en cumplimiento de la Ley Nº 13.303 y sin considerar los aumentos voluntarios del 14,56% y del 14,30% que recibieron con posterioridad, y que en la misma forma y cuantía debe calcularse y pagarse el reajuste como sueldo que obliga la Ley Nº 14.501, a contar del 1º de Enero de 1961;

4º—Que en la queja de la empresa recurrente se representa que, al resolver la Corte del Trabajo de Concepción: a) que no es aplicable el artículo 3º de la Ley 14.501, porque en Inchalam S. A. no ha existido convenio con anterioridad al pliego de peticiones de 6 de Marzo de 1960, ya que convenio y contrato colectivo son en nuestro Derecho una misma cosa; y contrato colectivo no ha habido en esta empresa antes del pliego de peticiones de 6 de Marzo de 1960; y b) que no procede imputar a la bonificación del 15% los aumentos voluntarios otorgados con posterioridad al 1º de Ene-

ro de 1960, por haber empezado a otorgarlos el año 1959, se ha apartado del recto sentido de la ley y ha incurrido en faltas y abusos que deben remediarse por la vía de la queja;

5º—Que la antes citada Ley Nº 14.501, en el primer inciso del artículo 1º que es el eje en torno al cual ha girado la presente controversia prescribe: "Establécese una bonificación obligatoria del 15% sobre los sueldos y salarios declarados reajustables por la Ley 13.305, vigentes al 31 de Diciembre de 1959, en favor de los empleados y obreros del sector privado que el 1º de Enero de 1960 no estaban sujetos a convenios o contratos colectivos, actas de avenimiento o fallos arbitrales, a la que se imputarán todos los aumentos de remuneraciones, bonificaciones y anticipos de unos y otros a cuenta de reajustes que hayan otorgado los empleadores o patrones con posterioridad al 1º de Enero de 1960".

Es un hecho de pública notoriedad que no han podido ignorar los jueces recurridos, y que, por lo demás, consta de los respectivos antecedentes legislativos, que tanto esta ley, como la anterior Nº 13.305 de 6 de Abril de 1959, al ordenar los reajustes de sueldos y salarios o-

bedecen a una finalidad de orden social encaminada a defender a quienes viven de esta clase de remuneraciones de la creciente alza del costo de la vida en términos que les permita mantener, hasta donde sea posible, la situación económica de que disfrutaban en las épocas a que ellas se refieren; pero sin que estos aumentos, sean reajustes o bonificaciones, excedan de los porcentajes en que los costos han experimentado alzas, porque entonces se producirían nuevas devaluaciones del signo monetario que es precisamente lo que se pretende evitar con la actual política financiera. De modo, pues, que estos reajustes no importan, en el hecho, un aumento efectivo de remuneraciones;

6º—Que, aunque ya se recordó con anterioridad, es necesario destacar nuevamente que en la sentencia objeto del recurso, se establece como hecho de la causa que la empresa demandada “aumentó los salarios de sus obreros en un 14,56% el 1º de Abril de 1959 y en un 14,30 % el 1º de Agosto del mismo año, lo que totaliza un 30,99% sobre los salarios que regían al 31 de Diciembre del año anterior; y que la empresa ha continuado pagando esos salarios durante to-

do el año 1960 y hasta la fecha”. También está establecido en la causa que esos reajustes se hicieron de acuerdo con el sistema de escala móvil establecido por la empresa y aceptado por el Sindicato de sus obreros, el que no sólo no reclamó de él sino que pidió su vigencia en la carta complementaria del Acta de Avenimiento, de 19 de Julio de 1960, hecho no discutido;

7º—Que si la Ley N° 14.501 estableció una bonificación y un reajuste de salarios en favor de los obreros del sector privado que el 1º de Enero de 1960 no estaban sujetos a convenios o contratos colectivos, a los que se imputarán los aumentos de remuneraciones, bonificaciones y anticipos de unos y otros a cuenta de reajustes que hayan otorgado los patrones con posterioridad al 1º de Enero de 1960, y si está reconocido que la recurrente, como medio de compensar el alza del costo de la vida, coincidente con las leyes N.os 13.305 y 14.501, aumentó los salarios de sus obreros durante el año 1959 en un 30,99% sobre los que regían el año anterior; que esos salarios reajustados se pagaron durante 1960 y se siguen pagando hasta la fecha, todo ello por

REAJUSTES DE SALARIOS

49

aplicación del sistema de escala móvil de aumentos que rige en la empresa, no se ve cómo los jueces recurridos han podido apartarse de las más primordiales reglas de interpretación de la ley para imponer a la recurrente el gravamen que significa hacer lugar a la petición de un nuevo reajuste de un 15% sobre los salarios ya reajustados en un 30,99% lo que —como se manifiesta en el recurso— significa el aumentar los salarios en más de un 50% e imponer una verdadera sanción a un patrón que voluntariamente se anticipó a cumplir las finalidades de la ley, compensando en forma periódica y equitativa la disminución de remuneraciones que para sus obreros significaba el creciente aumento del costo de la vida; y

8º—Que aunque la sola consideración que antecede es suficiente para poner de manifiesto el perjuicio que la sentencia reclamada ocasiona a la recurrente, conviene señalar que ninguna forma aceptada en derecho ha podido llevar a los jueces recurridos a interpretar las normas de la Ley 14.501 en el sentido que lo hicieron para pretender justificar la acogida de la demanda.

En efecto, es regla funda-

mental que la interpretación de la ley tiene por objeto indagar y definir su verdadero sentido por los medios que ella misma contempla, esto es, por sus elementos literal, lógico, histórico y sistemático. Los dos primeros deben ser aplicados conjuntamente, porque solamente analizando con un método lógico el conjunto de sus preceptos, puede atribuirse a las palabras de la ley su verdadero sentido. Así es posible desentrañar la voluntad de la ley y el objeto práctico que ella persigue.

Todo lo expresado anteriormente, y que por lo mismo no es necesario reiterar, demuestra que en el caso de la sociedad Inchalam se cumplieron todos los presupuestos requeridos por la Ley 14.501: con posterioridad al 1º de Enero de 1960, sus obreros siguieron recibiendo el aumento equivalente al 30,99% sobre los salarios que ganaban al 1º de Enero de 1959, por aplicación del sistema de escala móvil de aumento de remuneraciones, aumento que sobrepasa la cuota del 15% fijada en la ley, de modo que la obligación de reajustar fue debidamente cumplida por la demandada, sin que, en derecho haya podido ser condenada a esta nueva prestación.

La realidad de las cosas es la señalada y las conclusiones a que han llegado los jueces recurridos, interpretando la ley en forma especiosa, constituye una falta que esta Corte Suprema, debe reparar en ejercicio de las facultades que le corresponden por ministerio de la Carta Fundamental y de las leyes de la República, restableciendo el imperio de esas mismas normas jurídicas.

Y de acuerdo con lo prescrito por el artículo 540 del Código Orgánico de Tribunales, se acoge el recurso de queja deducido por parte de la Sociedad Industrias Chilenas de Alambre, Inchalam S. A. en lo principal del escrito de fojas 4, sólo en cuanto, dejándose sin efecto la sentencia de 21 de Junio último, corriente a fojas 113 de los autos originales traídos a la vista, se revoca la de primera instancia de 25 de Mayo de este mismo año, escrita a fojas 78 de los autos referidos, y se declara que se rechazan en todas sus partes la denuncia de la Inspección Provincial del Trabajo de Concepción y la demanda del Sindicato Industrial Inchalam S. A.

VOTO DISIDENTE.—Acordada contra la opinión del Minis-

tro señor González C. y del Fiscal señor Marín, quienes estuvieron por rechazar la queja, por estimar que no existe falta o abuso susceptible de ser enmendado por este medio, en virtud de lo expuesto en los fundamentos 6º, 7º, 8º y siguientes de la sentencia de primera instancia y primero del fallo recurrido.

De conformidad con lo prescrito por los artículos 80 y 109 del Código Orgánico de Tribunales, se hace constar que no toma parte en el presente acuerdo el Ministro señor Emilio Poblete, que se acogió a jubilación y por haberse producido la situación procesal contemplada en dichos preceptos.

Restitúyase al recurrente la cantidad consignada según comprobante N° 3887.

Devuélvase el expediente traído a la vista.

Publíquese.

Remítanse los correspondientes oficios.

Regístrese y archívense.

Redactó el Ministro Sr. Méndez.

Complétese el impuesto.

REAJUSTES DE SALARIOS

51

Julio Espinosa A. — Ramiro Méndez — Eduardo Varas — Miguel González C. — Víctor Ortiz C. — Urbano Marín.

Pronunciada por los señores Ministros titulares de la Exce-

lentísima Corte, don Julio Espinosa Avello, don Ramiro Méndez Brañas, don Eduardo Varas Videla, don Miguel González Castello y don Víctor Ortiz Castro y Fiscal, don Urbano Marín López — Aníbal Muñoz Arán, Secretario.